
El paisaje sonoro de la Villa de Benavente en una celebración festiva del siglo XVIII

JUAN PABLO FERNÁNDEZ-CORTÉS *

El mundo sonoro es un conjunto cultural coherente y estrechamente relacionado con los comportamientos vitales del grupo que lo produce. Sin embargo, hasta épocas muy recientes, las manifestaciones sonoras (a excepción de la llamada “música culta”) no han sido incluidas dentro del marco conceptual ni metodológico de la Historia que, mayoritariamente, se ha centrado en otros ámbitos de la cultura más tangibles como las Bellas Artes o la Literatura. La interdisciplinariedad de los estudios de Historia Cultural, surgidos a partir de la década de los 70 del pasado siglo y los avances de la Etnomusicología, han posibilitado nuevas perspectivas de análisis del hecho sonoro. El estudio de los sonidos que rodean a las actividades realizadas por los humanos en un contexto concreto, proporciona una visión renovada sobre el comportamiento social de sus productores y permite comprender otros aspectos de la cultura, que difícilmente pueden conocerse por observación externa¹.

El concepto de “paisaje sonoro” (*soundscape*) acuñado por el compositor e investigador canadiense Raymund Murray Schafer que hace referencia al estudio del ambiente natural en un lugar real determinado, engloba el análisis de todos los sonidos generados por las fuerzas de la naturaleza, los animales y los seres humanos, y está, por tanto, íntimamente relacionado con el individuo y su entorno sociocultural².

En las últimas décadas, y partiendo de los estudios de Schafer, han surgido diversas corrientes interesadas en el análisis de los hechos sonoros de forma global. El conocimiento de los materiales musicales y el de otras realidades sonoras (naturales y humanas), y su interacción con los entramados culturales, aportan también una imagen definida sobre las características propias de las tradiciones en un entorno determinado. Este paradigma, conocido como Eco-musicología³, me parece especialmente apropiado para los objetivos que se plantean en este artículo: describir y analizar la realidad sonora que vivieron los habitantes de la villa de Benavente durante los festejos que tuvieron lugar en 1783 para conmemorar el nacimiento de Josefa Manuela Téllez-Girón, hija primogénita de los condes-duques de Benavente, y sucesora (hasta el nacimiento de sus hermanos varones) de la

* Sociedad Española de Musicología

¹ Véase a este respecto CÁMARA DE LANDA, ENRIQUE: “Músicas de tradición oral y antropología cultural”, *Campos Interdisciplinarios de la Musicología. Actas del V Congreso de la Sociedad de Musicología*. Vol. II, pp. 1313-1330.

² SCHAFER, RAYMUND MURRAY: *The Tuning of the World*. New York, 1977.

³ Sobre la Eco-musicología, sus métodos y sus implicaciones véase HARLEY, MARIA ANNA: “Notes on Music Ecology: as a new research paradigm”. *Journal of Acoustic Ecology*. Versión electrónica en <http://interact.uoregon.edu/mediaLit/wfae/readings/notesonmusic.html>.

dignidad nobiliaria benaventana. A través de la crónica de los actos festivos que redactó el corregidor de la villa, en este texto reconstruiré un episodio de la historia de la villa de Benavente, prestando una especial atención a los aspectos sonoros de las festividades, un patrimonio cultural intangible, habitualmente olvidado en la investigación.

EL PAISAJE SONORO DE LOS FESTEJOS CELEBRADOS EN BENAVENTE CON OCASIÓN DEL NACIMIENTO DE JOSEFA MANUELA TÉLLEZ-GIRÓN (1783)

Las descripciones literarias de los numerosos actos festivos que se celebraron tanto en la España Peninsular como en los territorios de la América colonial durante la Edad Moderna, constituyen una fuente de gran interés para el análisis histórico de los paisajes sonoros urbanos preindustriales. Con frecuencia, las narraciones de los cronistas contienen minuciosas descripciones sobre aspectos aparentemente secundarios, pero que adquieren una especial importancia a la hora de reconstruir la realidad sonora de los actos festivos. En las sociedades organizadas política y socialmente, las fiestas, tanto en su vertiente religiosa como profana, muestran siempre un manifiesto interés por el sonido en general y por los aspectos musicales en particular. La música y otros elementos sonoros aparecen imbricados en las celebraciones religiosas y en la gran mayoría de los festejos de carácter popular que acontecen en calles, plazas y viviendas particulares.

El nacimiento de Josefa Manuela Téllez Girón en 1783, fue un motivo de gran regocijo para los habitantes de la villa de Benavente. El matrimonio formado por Pedro de Alcántara Téllez-Girón (1755-1807), marqués de Peñafiel y heredero de los títulos de la casa ducal de Osuna, y María Josefa Alfonso Pimentel (1751-1834), condesa-duquesa de Benavente, había tenido antes cuatro hijos que no superaron la niñez, por lo que aún no estaba asegurada la continuidad directa del linaje. El último de ellos, Pedro de Alcántara Ramón, falleció en 1782 a los cuatro años de edad⁴.

Josefa Manuela Téllez Girón vio la luz el 17 de agosto de 1783 en Barcelona, adonde se había trasladado el Regimiento de Infantería de América que dirigía el marqués de Peñafiel tras la contienda de Menorca⁵. La noticia del parto de la condesa-duquesa llegó a Benavente con el correo del día 26 de agosto, e inmediatamente Evaristo Gómez Vea, corregidor de la villa, ordenó comenzar los actos de celebración. El relato de los festejos que envió el propio corregidor a la condesa-duquesa, detalla varios aspectos desconocidos hasta ahora sobre las fiestas populares de Benavente⁶. Como veremos en los apartados subsiguientes, durante doce días, la villa benaventana se vio animada con un amplio programa de celebraciones festivas en las que el hecho sonoro tuvo un especial protagonismo.

⁴ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (en adelante AHN), NOBLEZA, OSUNA, leg 450 bis- 63. Sobre la descendencia de María Josefa Alfonso Pimentel véase también YEBES, Condesa de: *La condesa-duquesa de Benavente: una vida en unas cartas*. Madrid, 1955.

⁵ Josefa Manuela Téllez Girón falleció en 1817. Durante su vida ostentó por línea familiar la dignidad nobiliaria de marquesa de Marchini. Tras su matrimonio con Joaquín María Gayoso de los Cobos, marqués de Camarasa, se la nombró habitualmente con el título nobiliario de su esposo.

⁶ AHN, NOBLEZA, OSUNA-CARTAS, leg. 472-6. (Transcrito en el Apéndice Documental). Mientras no se indique lo contrario, todos los datos sobre las fiestas celebradas en Benavente para celebrar el nacimiento de Josefa Manuela Téllez-Girón que se citan en el artículo proceden de este documento.

1. LA MÚSICA

1.1 MÚSICA RELIGIOSA

Una importante parte de los festejos que conformaron las celebraciones del nacimiento de Josefa Manuela Téllez Girón en Benavente fueron de tipo religioso, y en la mayoría de ellos podemos conjeturar que se interpretó música. Además de las entonaciones de los celebrantes, los actos religiosos de mayor importancia se debieron de acompañar, al menos con música de órgano, como fue habitual en la gran mayoría de las celebraciones religiosas de la España Peninsular y las colonias americanas tras las prescripciones tridentinas.

La falta de estudios sobre las instituciones musicales religiosas de la villa de Benavente en esta época, y los escasos datos que nos proporciona la crónica del corregidor Gómez Vea no permiten, por el momento, conocer si en dichas fiestas religiosas participó una capilla musical estable (perteneciente a alguna de las instituciones religiosas de la villa), si se contrataron expresamente a músicos de la zona para dichos actos, o si, únicamente se utilizó el órgano en aquellos casos en los que disponía en el templo. Algunos datos que figuran en la citada crónica, sugieren, sin embargo, que la música estuvo presente en la gran mayoría de ellos. El 29 de agosto, el guardián y los religiosos del convento de San Francisco celebraron una misa solemne en la que, parece lógico considerar que se empleó el órgano de 32 registros instalado desde antes de 1745 en dicho templo⁷. El 30 de agosto se celebró una solemne función de iglesia en la parroquia de Santa María de Benavente patrocinada por el corregidor de la villa y el “cuerpo político” del Ayuntamiento. A este acto fueron invitados todos los miembros del cabildo y de las comunidades religiosas, así como los principales funcionarios al servicio de la Casa de Benavente⁸. La intervención musical, según el relato del corregidor Gómez Vea, se redujo a la entonación del Te Deum, cántico común en los actos de acción de gracias. Al día siguiente, el domingo día 31, Vicente Ruiz de Alcalá, administrador general del Estado de Benavente, patrocinó la celebración de una nueva función de Iglesia en el convento de San Francisco. El acto se abrió con otro Te Deum, y prosiguió con una misa solemne, ceremonia que habitualmente contaba con intervenciones musicales.

⁷ AHN, NOBLEZA, OSUNA, leg 3916-1. Transcrito parcialmente en SIMAL LÓPEZ, Mercedes: *Los condes-duques de Benavente en el siglo XVII. Patronos y coleccionistas en su villa solariega*. Benavente, 2002, pp. 261-270.

⁸ Las llamadas funciones de iglesia o fiestas religiosas, solían organizarse por las instituciones (ayuntamientos, gremios profesionales, congregaciones religiosas, casas nobiliarias, entre otras) para celebrar cualquier acontecimiento que requiriese una cierta solemnidad. Estas fiestas seguían un complejo ceremonial perfectamente organizado con diversos actos litúrgicos. La música estaba siempre presente en ellas y era interpretada por las capillas de música adscritas a instituciones religiosas o por grupos de instrumentistas y cantores formados para la ocasión. Sobre las funciones religiosas patrocinadas por las Casas de Osuna y Benavente en Madrid véase FERNÁNDEZ CORTÉS, Juan Pablo *La música en las Casas de Osuna y Benavente (1733-1882). Un estudio sobre el mecenazgo musical de la alta nobleza española* (en prensa).

1.2 MÚSICA PROFANA

1.2.1 EL BAILE EN LA CASA DEL CORREGIDOR

Los actos festivos del día 30 de agosto finalizaron con un baile que ofreció el corregidor Evaristo Gómez Vea en su residencia benaventana. Tras una exhibición ecuestre, en la que varios personajes de la villa pasearon un vóctor en honor al nacimiento de la sucesora de los estados de Benavente⁹, comenzó una fiesta o baile para un público selecto, en la que se interpretaron passepieds, minués y contradanzas, aires cortesanos europeos de moda en las reuniones sociales de la aristocracia y alta burguesía española de la época¹⁰.

Siguiendo las tradiciones ilustradas de las fiestas particulares, en las que se mezclaban habitualmente los elementos populares con los cultos y refinados, tras la correspondiente ejecución de las danzas cortesanas y como colofón de la fiesta, se abrieron las puertas a “todo género de gentes”. De este modo, el pueblo pudo participar en el baile del fandango, un aire popular de claro contenido erótico que, aunque fue prohibido por las autoridades en buena parte del siglo XVIII, se practicó con frecuencia incluso entre los miembros de la aristocracia, quienes gustaban concluir sus fiestas y saraos con la interpretación de este sensual danza¹¹. El famoso viajero italiano Giacomo Casanova describió así en sus memorias como se bailó un fandango en una fiesta cortesana de Madrid en 1767, una imagen, muy similar a lo que se debió presenciar en la fiesta de la casa del corregidor en Benavente:

[El hombre y la mujer] danzaban frente a frente, no dando nunca mas de tres pasos, tocando unas castañuelas que se sujetan con los dedos y acompañando la armonía con tales actitudes que sería imposible verlas más lascivas. Las del hombre indicaban claramente el acto del amor consumado, las de la mujer, el consentimiento, el arrebato, el éxtasis del placer. Me parecía que ninguna mujer podía negar nada a un hombre con el que hubiera bailado el fandango¹².

La voluptuosidad y el desenfrenado ritmo del fandango fue, sin duda, un oportuno fin para las celebraciones festivas de dicho día.

⁹ El ceremonial de este acto es similar al que se programó en las fiestas organizadas para celebrar el nacimiento del primer hijo de la condesa-duquesa en Marzo de 1775. ARCHIVO MUNICIPAL DE BENAVENTE, leg 117. Documento transcrito en MATA GUERRA, JUAN CARLOS: *La fiesta del toro enmaromado de Benavente: antecedentes, origen y evolución*. Benavente, 1992, p. 57.

¹⁰ Sobre la práctica de la danza en la alta sociedad española durante el siglo XVIII véase MARTÍN MORENO, ANTONIO: *Historia de la música española, 4, Siglo XVIII*. Madrid, 1985, pp. 302-306.

¹¹ Sobre el fandango y su música véase ETZION, JUDITH: “The Spanish Fandango. From Eighteenth-Century “lasciviousness” to Nineteenth-Century exoticism”, *Anuario Musical*, 48 (1993), pp. 229-250.

¹² CASANOVA, GIACOMO: *Memorias de España*. Introducción, traducción y notas de Ángel Crespo. Barcelona, 1986, pp. 29-30.

1.2.2 LA MÚSICA EN LAS FIESTAS TAURINAS

La inclusión de los festejos taurinos dentro de los actos extraordinarios realizados para celebrar los acontecimientos familiares de los condesa-duques de Benavente parece haber sido una constante al menos durante la segunda mitad del siglo XVIII¹³. Las tradiciones taurinas benaventanas, documentadas desde los inicios del siglo XV, contaron seguramente con participación musical en algunos momentos. Pocos son, sin embargo, los datos conocidos sobre el repertorio musical que amenizaba las fiestas taurinas en el territorio español antes del siglo XIX. Apenas sabemos que en algunas obras teatrales de la segunda mitad del siglo XVIII, como en ciertas tonadillas escénicas, se interpretaba música de clarines y timbales a imitación de lo que ocurría en las fiestas de toros de la época¹⁴. Por ello adquiere una especial importancia el dato que contiene la descripción del festejo taurino que se celebró en la tarde del 6 de septiembre en la plaza de la villa de Benavente. En este acto intervino un grupo de “siete u ocho jóvenes vestidos de corto” que se colocaron en un tabladillo engalanado con tafetán situado en medio de la plaza. Después de que los espectadores ocuparan sus aposentos en la plaza, los jóvenes comenzaron a tocar “una música de violines”, que continuaron interpretando hasta que salió el primer novillo.

La presencia de violines en una fiesta taurina no ha sido estudiada hasta la fecha y probablemente esté relacionada con una tradición festiva benaventana que en la actualidad desconocemos. Aunque en la crónica de Gómez Vea no aparece ningún detalle más sobre la música que interpretaron dichos violines, sí se da a entender que su función era la de preludiar la salida de la res. Los mismos jóvenes que amenizaron musicalmente la fiesta, que suponemos músicos aficionados, tenían que encargarse de dar muerte al torillo. Pero, a luz de lo que comenta el relato del corregidor, los mozos no debían de estar muy hábiles en la lidia y, finalmente tuvo que intervenir un “viejo frutero” para matar al novillo.

2. MARCAS ACÚSTICAS CULTURALES EXTRAMUSICALES

2.1 CAMPANAS, RELOJES Y CAJAS

Las campanas, no solo por su indudable fortaleza sonora, sino por su significado profundo, han sido a lo largo de toda la historia un instrumento al servicio de la comunidad. Mas allá de su evidente sentido religioso, y al margen de su estricto contenido musical, sus diversos toques han servido para marcar espacios simbólicos de orden y disciplina como el tiempo de trabajo el transcurrir de una jornada, pero también han estado vinculadas a acontecimientos extraordinarios que rompen los ciclos vitales de una colectividad, señalando momentos festivos o de luto. Esta última función fue la que desempeñaron las campanas en los actos festivos aquí estudiados. Inmediatamente después de recibir la noticia del parto de la condesa-duquesa, el 26 de agosto de 1783, al mediodía, el corregidor decidió “dar suelta al reloj y repique de campanas” en todas la parroquias y conventos de Benavente para

¹³ MATA GUERRA, JUAN CARLOS: *La fiesta del toro enmaromado...*, pp.18-20.

¹⁴ SUBIRÁ, JOSE: *La tonadilla escénica*. Madrid, 1928-1932, vol. 2, p. 492.

informar a todo el pueblo del feliz acontecimiento. Asimismo, con el sonido de su caja, elregonero se encargó de anunciar públicamente que los días 26, 27 y 28, entre las ocho y las nueve de la noche, después de escuchar el toque de las campanas y al sonido del reloj, los vecinos de Benavente debían iluminar la villa con hogueras. Esta tradición arraigada en las tradiciones festivas benaventanas, aparece documentada también en las festividades que se realizaron para celebrar los nacimientos en 1775 y 1782, respectivamente, de los dos primeros hijos de la titular de los estados de Benavente¹⁵.

2.2 OTRAS MARCAS ACÚSTICAS

Además de los ya citados, distintos sonidos de origen humano adquirieron también un especial protagonismo en los actos públicos que se celebraron por las calles de Benavente. Junto al griterío y bullicio de los asistentes, marcas acústicas comunes en el paisaje festivo, la crónica de los festejos nos informa de otros elementos sonoros peculiares en estas celebraciones. Por ejemplo, la exhibición ecuestre del día 30 de agosto por la noche, fue acompañada por toques de campanas, salvas de escopetas y pistolas. La mojiganga callejera que tuvo lugar durante el paseo ecuestre también debió de aportar sus elementos al total sonoro de la fiesta. Como era habitual en este tipo de diversión festiva, es muy probable que los vecinos que representaban la mascarada imitasen sonidos de animales o entonasen alguna copla popular¹⁶.

A MODO DE EPÍLOGO

El estudio del paisaje sonoro de una localidad particular en un momento histórico concreto, nos acerca a la comprensión de una parte del patrimonio cultural que, junto a otros elementos como la arquitectura local o sus costumbres, contribuyen a la conformación de la identidad de una comunidad. El destacado papel que jugaron determinados hechos sonoros en las funciones festivas que tuvieron lugar el año de 1783 en la villa de Benavente para celebrar el nacimiento de Josefa Manuela Téllez-Girón, y su íntima relación con el resto de elementos lúdicos o religiosos, muestra como el paisaje sonoro de una localidad puede poseer unas singularidades estrechamente relacionadas con sus tradiciones culturales que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de afrontar su recuperación.

Desgraciadamente, en la sociedad actual la gran mayoría de los paisajes sonoros relacionados con las fiestas han desaparecido por completo o bien se han sumergido en una homogénea y globalizada nebulosa de ruido y músicas de consumo, totalmente ajenas a la cultura local y a las raíces de la comunidad.

¹⁵ Véanse los documentos relativos a estas fiestas procedentes del Archivo Municipal de Benavente transcritos en MATA GUERRA, JUAN CARLOS: *La fiesta del toro enmaromado...*, pp. 53-57.

¹⁶ Sobre la mojiganga y sus orígenes populares véase BUEZO Catalina: *La mojiganga dramática: de la fiesta al teatro*. Madrid: 1993.

APÉNDICE DOCUMENTAL

RELATO DE LOS FESTEJOS OFICIADOS EN LA VILLA DE BENAVENTE PARA CELEBRAR EL NACIMIENTO DE JOSEFA MANUELA TÉLLEZ GIRÓN EN 1783

AHN NOBLEZA, OSUNA-CARTAS, leg. 472-6¹⁷.

“Diario de los regocijos y funciones que con el motivo de el feliz parto que tuvo el día 17 de Agosto de 1783, en la Ciudad de Barcelona, la Excelentísima Señora Condesa Duquesa de Benavente, Bejar, Gandía, Arcos, mi Señora se han ejecutado por los vasallos y criados de Su Excelencia en dicha villa de Benavente.

Recibida la noticia del feliz parto de Su Excelencia en el correo del martes 26 de Agosto, luego don Evaristo Gómez corregidor de dicha villa por gracia especial de Su Excelencia y su ayuntamiento de capitulares, regidores, diputados y procuradores del común, dispuso dar suelta al reloj, y repique de campanas en todas las parroquias y conventos precediendo recado político a los preladados y curas párrocos, y así tuvo efecto a la hora de las doce de dicho día.

En la tarde inmediata a la hora de las cuatro dispuso sacar un toro enmaromado y que se capease den la plaza pública y demás plazuelas y calles de la villa.

Luego mandó dicho Corregidor que por el mismo pregonero a son de la caja en los sitios acostumbrados se publicase que en la noche del citado día 26 y en las del 27 y 28 iluminasen todos los vecinos los balcones y ventanas de sus casas, poniendo hogueras por las calles públicas desde la hora de las ocho que había de principiarse a tocar el reloj y demás campanas hasta la de las nueve, estando en esta hora igualmente iluminados los balcones de las casas del ayuntamiento.

En el día 29 viernes del citado mes de agosto el guardián y religiosos de San Francisco celebraron en su convento una misa solemne de gracias.

El día sábado 30, dicho Corregidor y cuerpo político del ayuntamiento hizo celebrar una solemne función de Iglesia en la parroquia de Santa María, habiendo precedido convite al cabildo y comunidades religiosas e igualmente al administrador general don Vicente Ruiz de Alcalá y demás criados de Su Excelencia dependientes de la contaduría y subalternos del juzgado, excelentísimos procuradores, alguaciles y demás ministros que concurrieron puntualmente habiendo salido dicho corregidor y ayuntamiento formando orden desde las casas consistoriales hasta dicha Iglesia y vuelto después con esta misma formalidad. Se principió la función cantando el Te Deum a que siguió la misa de la festividad de Nuestra Señora con asistencia de diácono y subdiácono y a consecuencia del evangelio predicó un sermón de gracias el predicador conventual de San Francisco de dicha villa.

En la noche de este día a caballo con un lucido acompañamiento y conmoción plausible de regocijo de todo el vecindario habiendo mandado iluminar la plaza, plazuelas, calles y casas, sacó dicho Corregidor de las del ayuntamiento llevando las cintas de los lados igualmente a caballo uno de los diputados y otro de los procuradores del común,

¹⁷ En la transcripción de este documento he modernizado la ortografía, desarrollado todas las abreviaturas, y normalizado el uso de las mayúsculas.

un bien compuesto víctor con la inscripción de que viva para felicidad de los vasallos la sucesora de los estados de Benavente dicha hija de los Excelentísimos Señores Condes Duques que nació en 17 de agosto del año que rige en la ciudad de Barcelona y después de haber paseado la plaza, plazuelas y calles de la villa con dicho víctor y todo género de personas habiéndose en todo tiempo tocado las campanas y hecho muchas salvas en escopetas y pistolas y respectivamente muchos vecinos algunas mojigangas, le colocó en el balcón de dichas casas de ayuntamiento y dio fin a la diversión el dicho corregidor con un baile en la casa de su habitar de paspies, minues, contradanzas, y al ultimo para todo género de gentes que concurrieron porque fue a puerta abierta con un fandango a la hora de la una de la noche.

Día domingo 31 de agosto, don Vicente Ruiz de Alcalá administrador general de este estado dispuso celebrar función de Iglesia con Te Deum y misa solemne en el convento de San Francisco de esta villa, habiendo convidado al corregidor y ayuntamiento que asistió yendo igualmente con la formalidad que se ha referido desde las casas consistoriales hasta el predicho convento, volviendo así también y asistido a dicha función los dependientes de dicha contaduría y demás criados y favorecedores de Su Excelencia.

En la noche de este día precedido el bando del Corregidor para la iluminación de calles, balcones y ventanas de las casas del vecindario con igual festejo, regocijo y concurrencia de gentes don Simón Joaquín Ponce de León sacó otro víctor a caballo llevando las cintas de los lados el teniente de corregidor don Agustín Caballero y el abogado don Manuel Nájera.

Habiendo dado el Corregidor las correspondientes órdenes y providencias consiguió cerrar y disponer bien la plaza pública para las funciones de capeos y en el día lunes primero de septiembre desde la hora de las diez y media de la mañana hasta las doce hizo que se sortearan cuatro y después desde la hora de las tres de la tarde hasta ponerse el sol que se continuase con la misma función.

Día martes, se ejecutó lo mismo y de la misma orden.

Día miércoles a solicitud de don Vicente Ruiz de Alcalá bajo de las órdenes y reglas antecedentes se hizo otra semejante función de capeo de tarde y mañana.

Día jueves, cuatro del mes que rige por el dicho corregidor y de un común acuerdo de los capitulares del ayuntamiento se repitió otra función igual de capeos de mañana y tarde, y habiendo el publico a voces en la plaza pedido a dicho corregidor la continuación se verificó porque por don Simón Joaquín Ponce se ofreció facilitar los capeos y verificada en todas sus partes su expresión.

Día viernes cinco del mes de septiembre que rige tuvo efecto la función en las mismas circunstancias que los antecedentes y al finalizarse en la tarde llegaron al Corregidor los jóvenes de la villa y forasteros a pedir se concediese la plaza para el día siguiente significar en expresiones el júbilo que habían tenido en el feliz nacimiento de la Excelentísima Señora sucesora con otra función que concedida la licencia de dicho corregidor ejecutaron en la forma siguiente: en la mañana del sábado seis del mes de septiembre que rige habiendo traído una lucida corrida de novillos desde la hora de las diez hasta la de las doce se capearon cinco; después para la tarde en medio de la plaza formaron un tablادillo cubierto de tafetanes y luego que todas las gentes ocuparon los balcones y tablados entraron en dicha plaza siete u ocho de dichos jóvenes vestidos de corto y ocupando el tablادillo principiaron una música de violines y dada la orden por el

Corregidor para sacar a la plaza el primer capeo, cesaron y se continuó la función hasta concluir la muerte de un torete de poco más de un año que manifestó la braveza más extraordinaria con lo que hubo mucho festejo y se verificaron diversos chistes porque unas veces decían dichos jóvenes que se les dejase solos, otras a vista de su miedo había que mandar salir a los aficionados y en conclusión un viejo frutero pidió que se le dejase estoquear y hecho así a la segunda estocada le mató con que toda la gente empezó a chulearse de los jóvenes y todo se redujo a la más plausible función, y dieron fin las que movió el justo júbilo de el nacimiento de la sucesora de estos estados de Benavente.

En esta villa y septiembre 6 de 1783.

Evaristo Gómez Vea”